

LA TARDE

Año XXVI

Diario republicano

Número 6.866

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Jueves 1 Marzo 1934

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general. Rayos X

Plaza de Colón 8. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

Teatralerías

MARIA-TERESA MONTOYA

Fue anoche cuando debutó María-Teresa Montoya en el escenario del Guerra, y las huellas de la profunda impresión que su labor nos produjo no se borrarán fácilmente de nuestra memoria.

¡Hace tanto tiempo que el arte está alejado del teatro, que cuando en él reaparece hay que señalar con piedra blanca el dichoso momento!

Por eso perdurará en nuestra imaginación el maravilloso recuerdo que nos deja María-Teresa Montoya que, si su actuación es por desgracia fugaz en Lorca, la brillante estrella que deja a su paso, ni el poderoso poder del tiempo conseguirá extinguirla. Vivir es recordar!

Ha hecho su presentación en nuestro teatro la eminente actriz con «La Sombra»; la magistral obra de Nicodemi, tiene en esta singular artista un intérprete maravilloso. ¿Quién como ella exteriorizará los sentimientos, las emociones, la vida mártir de la pobre Berta?

Es una verdadera creación una sublime creación de Nicodemi este personaje, en torno del cual gira la acción de la obra.

Berta, joven, bella, distinguida, de espíritu abierto a todas las sensaciones de una vida feliz al lado de su Gerardo, del esposo que adora, ve de repente truncada su dicha. Una enfermedad fatal paraliza aquel hermosísimo alcázar humano, lo derrumba sobre un sillón del que queda esclavo.

Berta ve rígido, agarrotado su cuerpo. Sus brazos, cada una de flores cuando se enlazaban al cuello de su Gerardo; sus manos, manos divinas y acariciadoras, tienen la rigidez de la muerte. Ber-

ta es una estatua, una bella estatua, con un corazón que palpita con toda la intensidad de los años juveniles; con un cerebro que piensa, analiza, define la dolorosa situación en que la sumió el destino, destino mil veces más cruel que la muerte, que al fin esta es piadosa y pone término a todo sufrimiento.

El dolor de Gerardo, del esposo amante, es profundo, desgarrador, y pide a la ciencia que salve a su ídolo, que la libre del terrible mal...

Y un doctor se consagra a la curación de Berta. ¡Con qué asiduidad, con qué celo estudia aquel hombre la enfermedad fatal! ¡Qué de experimentos, de continuas pruebas, de ensayos infinitos!... Pero los años pasan... pasan con lentitud agobiante para la pobre Berta que purifica el dolor, que espiritualiza la agonía eterna.

Y Gerardo, hombre de gran relieve, de superior talento, artista notable, escritor distinguidísimo, se debe al mundo, a la sociedad que lo rodea, que lo alaba, lo ensalza...

Y la vida, eternamente llena de innúmeros contrastes, marea nuevos rumbos a aquellas dos almas.

Aconsejado, instado por Berta, Gerardo hace por fin su vida de hombre de mundo, de trabajo, de estudio y sigue la carrera de sus triunfos que enorgullecen a Berta... ¡Pobres alegrías las de la esclava del dolor.

Viven separados, pero de común acuerdo. La generosa, la espiritual Berta, quiere vivir en aislamiento absoluto, quiere llevar su heroico sacrificio a no restarle a su Gerardo un solo minuto de su vida, de sus múltiples

asuntos y ocupaciones. Gerardo va todos los días a la triste morada de su esposa; pasa con ella unos minutos, recuerdan como un sueño aquellos días felices que pasaron para siempre. Porque el esposo está íntimamente convencido de que su Berta no volverá a ser...

Pero un día, la estatua pensante, la estatua dotada de voz angelical, se siente estremeada por una enorme sensación. Un soplo de vida parece reanimar aquel cuerpo muerto... ¿Quién suaviza la horrible rigidez de aquellos brazos?, ¿por qué se mueven como respondiendo a un desderezado aquellas manos tanto tiempo inmóviles? ¿Es delirio? ¿es un sueño? No. Es la ciencia que devuelve la vida al martirizado cuerpo.

Y Berta sofoca su alegría. Y oprime con sus manos aquel pecho donde un corazón amoroso late fuertemente, grita dichoso. Y la martir redimida acalla sus voces, sofoca la emoción, aquietta sus nervios que vibran. ¡Que nadie lo sepa! ¡Qué sorpresa la de su Gerardo! Resucitar para ser feliz de nuevo, de nuevo dichosa, para convertir su hogar en un paraíso.

Y corre al domicilio de su esposo. Cubre con un velo su semblante. Habla con Gerardo sin ser reconocida, pero pronto las manos nerviosas de Berta alzan el tupido velo y se muestra radiante ante su esposo...

¿Comprendéis la situación? No. No podeis comprenderla porque ignorais que Gerardo vive con otra mujer a quien ama y de la que tiene un hijo. Gerardo no puede sustraerse a las poderosas leyes que impone la naturaleza. Se disculpa con el convencimiento íntimo de que su Berta jamás volvería a ser...

¿Comprendéis ya todo lo horrible, lo trágico de esta situación al brillar la verdad?

Pues Berta, la purificada, la mártir, la santa, se resigna, perdona, retuerce su corazón con sus manos divinas, y la sombra, la dolorosa sombra, vuelve a serlo y ahora para siempre, para vagar sin rumbo por el mundo es-

TEATRO GUERRA

función para esta noche

Despedida de la Compañía de comedias de

MARIA-TERESA MONTOYA

con el estreno de la obra dramática

Corazón de Mujer

de López de Haro y Gómez de Miguel

clava del dolor.

Y ahora querido lector, medita sobre la obra de Nicodemi, piensa en la grandeza de esta sublime concepción, analiza el carácter, las situaciones, los indescriptibles momentos porque atraviesa esa mujer y dime si para encarnar ese personaje, para identificarse con él, para exteriorizar esos sentimientos, esas emociones, esos inenarrables instantes porque pasa Berta, se necesita ser artista.

Pues esa es María-Teresa Montoya, la grande, la inmensa, la sublime actriz que anoche debutó en el escenario del Guerra.

¡Cuántos años hace que no oíamos aplausos tan cálidos, tan prolongados, tan nutridos, tan sinceros!

¡Bravísimo, eminente actriz! Le agradeceremos eternamente el rato feliz que nos proporcionó anoche.

JUAN DEL PUEBLO

MADRID

Lo que dice Gil Robles

Al llegar el Sr. Gil Robles al Congreso se le preguntó por los acuerdos adoptados en la reunión de la minoría popular agraria, celebrada esta mañana.

—La reunión se ha celebrado— dijo el Sr. Gil Robles— con el exclusivo objeto de analizar la situación política. Yo he hecho una exposición detallada de la misma, y la minoría ratificó completamente la nota facili-

tada al Sr. Alba, y estimó absolutamente insostenible la situación del Gobierno, dándome un voto de confianza para que plantee la cuestión cuando crea llegado el momento oportuno.

Junta de festejos

Ayer a las 7 de la tarde se reunió la Junta de Festejos presidida por el señor Alcalde, en el Ayuntamiento.

Se cambiaron impresiones dando cuenta de las gestiones realizadas, acordándose celebrar el próximo domingo la Fiesta de la Flor blanca, y azul, en la que las bellas y distinguidas señoritas de ambos Pasos colocarán sus flores, para recaudar lo mayor posible para las Hermandades que por igual tomarán lo recaudado.

También en el Huerto de la Rueda contendrán los equipos locales azul y blanco con gran entusiasmo para allegar fondos a los Pasos que ya no se dan punto de reposo en su árdua tarea y para la que el factor «dinero» es elemento esencialísimo.

Blanco y Azules responderán a que estos actos a realizar tengan el mayor lucimiento.

La becerrada se está organizando pero requiere algún tiempo para su mayor y mejor resultado.

El ganado lo elegirá un inteligente en esto—ya lo dijimos—de una acreditada ganadería.

Las cuadrillas—hasta con picadores—están deseando demostrar en la arena, su sangre torera.

La corrida será de tronío, y postín, por la categoría de los matadores, azules y blancos entusiastas.

LEA USTED:

LA TARDE

Dr. Angel Martín Fernández

Garganta-Nariz-Oídos

Consulta de 10 a 1
Teléfono 2013

Plaza de Chacón, 16 y 18
MURCIA